



# EL EXTRACTIVISMO DESDE UNA ÓPTICA MARXISTA

*Venceremos - Partido de Trabajadores*

Para poder comprender la existencia del extractivismo en América Latina es necesario analizar previamente sus causas y consecuencias. La dinámica del capital, la intervención del imperio, el lugar que ocupa nuestra región en el mercado mundial son factores que han modelado lo que hoy llamamos extractivismo. Este proceso no se ha dado sin resistencias. La modificación de la naturaleza en función de los intereses del mercado mundial ha generado contaminación y alteraciones en las economías regionales que generalmente han sido resistidas por los pueblos. De esta manera, las luchas ambientales con sus características propias han ido dándole forma a la resistencia contra el extractivismo.

## **La dinámica del capital y la fractura del metabolismo sociedad-naturaleza**

En los *Manuscritos de 1844*, Marx analiza la noción del trabajo y la manera en la que está organizado en una sociedad capitalista. El trabajo no solo produce valor, sino también plusvalía y de esta forma reproduce el capital -y la explotación del trabajo- como una relación social a niveles cada vez más altos. El proceso de producción y reproducción capitalista es un proceso en espiral (interrumpido por crisis periódicas) de crecimiento y la “*escalada sobre la naturaleza*” -como Marx la llama- se vuelve cada vez más arrolladora. Su necesidad de crecimiento constante ha llevado a la interrupción de un complejo ciclo natural que tardó millones de años en desarrollarse, provocando una fractura del “metabolismo” entre la sociedad y la naturaleza. En el pasaje principal del concepto de fractura metabólica, Marx escribió que el modo de producción capitalista

produce condiciones que provocan una fractura irreparable en el proceso de interdependencia entre el metabolismo social y natural prescrito por las leyes naturales del suelo. El resultado de esto es el despilfarro de la vitalidad del suelo, y el comercio acarrea esta

devastación fuera de los límites de un único país.

Debido al carácter autorreferencial del capital, esta cara del proceso productivo no conoce ni acepta límites externos a su dinámica. La idea de crecimiento sin límites es una consecuencia directa del fetichismo en las formas sociales de consumo y producción de la sociedad actual. La contradicción entre una naturaleza limitada convivien- do con necesidades ilimitadas y la ilimitada acumulación de capital es intrínseca al capitalismo.

La recreación de un ecosistema degradado lleva mucho más tiempo que su destruc- ción. La explotación es frecuentemente una cuestión de días, mientras que la recrea- ción es una cuestión de décadas o siglos. La desigualdad del régimen de tiempos en una sociedad dada es una de las principales razones de la destrucción ecológica. Para el capitalismo todo es interpretado como materia prima para el proceso de producción de valor y plusvalía. Si no es útil y, como no puede satisfacer esta nece- sidad, la materia prima será considerada inútil, sin valor y, por lo tanto, un objeto inadecuado para la valorización capitalista. Al separar los recursos que poseen valor de aquello que son inútiles a la producción, la integridad de la naturaleza inevitable- mente se verá desintegrada y la desintegración de la naturaleza no es otra cosa que su destrucción. Por esta razón se hace indispensable analizar la dinámica del capital en el mundo y particularmente en Latinoamérica.

### **En America Latina las venas siguen abiertas**

Lenin, en *Imperialismo fase superior del capitalismo*, analizaba la dinámica del capi- tal y decía:

...lo que caracterizaba al viejo capitalismo [...] era la exportación de mercancías. Lo que caracteriza al capitalismo moderno en el que impera el monopolio es la exportación de ca- pital [...] El desarrollo desigual, a saltos, de las distintas empresas y ramas de la industria en los distintos países, es inevitable bajo el capitalismo. Inglaterra se convirtió en el taller del mundo, el abastecedor de artículos manufacturados para todos los países, los cuales debían suministrarle, a cambio de ello materias primas [...] La exportación de capitales en los países atrasados es de mucho beneficio, pues los capitales son escasos, el precio de la tierra es poco, los salarios bajos y las materias primas baratas. La posibilidad de expor- tación de capital está determinada por el hecho de que varios países atrasados se hallan ya incorporados a la circulación del capitalismo mundial. La necesidad de exportación de capital se halla determinada por el hecho de que en algunos países el capitalismo ha ma- durado excesivamente y no dispone de un terreno para la colocación lucrativa del capital.

Así es como Lenin explicaba la crisis de sobreacumulación y la necesidad de exportar capital; la necesidad de dominación, primero de las colonias para obtener materias primas y después como territorios donde poder exportar capital.

Por su lado, siguiendo el razonamiento de Lenin, David Harvey plantea:

Si el capital sobreacumulado no puede o no quiere moverse, permanece para ser directa- mente devaluado. Si existen excedentes de capital en un territorio, deben ser enviados a otro lugar a fin de encontrar un nuevo terreno para su realización rentable para no ser devaluados. La intermediación financiera, regulada por EEUU, se volvió fundamental a la hora de resolver la crisis de sobreacumulación [...] La reserva federal, Wall Street y el FMI poseen un control global de las finanzas mundiales [...] el sistema financiero es crítico para coordinar la dinámica de acumulación de capital a través del desarrollo geográfico

desigual. Esta actividad tiene un fuerte impacto sobre la dinámica general de la acumulación de capital. Sobre todo facilitó que el poder político y económico volviera a centrarse principalmente en EEUU y en los mercados financieros centrales (Tokio, Londres, Frankfurt).

Como vemos, el crecimiento del capital es necesario para la propia supervivencia del capitalismo, y como decíamos más arriba, la dinámica del capital es infinita mientras la naturaleza es finita. Pero en esta dinámica no todos los países ocupan el mismo lugar. La división de roles ha sido establecida por el imperio con estructuras sumamente rígidas.

Ruy Mauro Marini en su trabajo *Dialéctica de la dependencia*, nos plantea:

la economía latinoamericana presenta peculiaridades, que se dan a veces como insuficiencias y otras como deformaciones [...] no podrán desarrollarse nunca como lo han hecho las economías llamadas avanzadas [...] Lo que se tiene es un capitalismo sui generis que solo cobra sentido si lo contemplamos en la perspectiva del sistema en su conjunto.

El análisis de Marini nos ayuda a comprender como Latinoamérica se acopla al mercado mundial en un proceso que va desde la colonia proveedora de metales, que allana el camino a la creación de la gran industria, hacia un capitalismo dependiente que está determinado a ser proveedor de materia prima:

La revolución industrial, corresponde a América Latina a la independencia política que, conquistada en las primeras décadas del siglo XIX, hará surgir, con base en la nevadura demográfica y administrativa tejida durante la colonia, a un conjunto de países que entran a gravitar en torno a Inglaterra. Los flujos de mercancía y, posteriormente, de capitales, tienen en ésta su punto de entroncamiento: Ignorándose los unos a los otros, los nuevos países se articularan directamente con la metrópoli Inglesa. Es a partir de este momento que las relaciones de América Latina con los centros capitalistas europeos se insertan en una estructura definida: la división internacional del trabajo que determina el desarrollo ulterior de la región.

En el caso de nuestro país, Silvio Frondizi en su trabajo *La realidad argentina* explica cómo la infraestructura y el desarrollo productivo del país se va montando en función de los intereses del imperio con la complicidad de la burguesía local:

Los transportes –sobre todo en el rubro ferrocarriles– no solo han constituido un rubro fundamental de la inversión imperialista, sino que también, y en igual o mayor medida, fueron un instrumento decisivo en el proceso de adaptación deformante de la economía Argentina. Capitales ingleses y franceses poseían los puertos. El trazado de la red ferroviaria, la ubicación de los puertos, el mejoramiento de la navegabilidad fluvial tuvieron una finalidad común: crear los medios de transportes hasta los lugares de embarque a los productos agropecuarios más económicamente producidos. Se creó un sistema de transporte en la medida que este servía a los intereses agropecuarios controlados por el imperialismo y sus aliados. Por ende se desarrolló y beneficio a aquellas regiones que le interesaban exclusivamente al capital imperialista [...] Las industrias imperialistas, favorecidas siempre por la política comercial del Estado, y las industrias ubicadas en el Gran Buenos Aires, punto inicial de todas las redes ferroviarias, podían lanzar sus productos a todos los rincones del país, y competir así irresistiblemente con industrias regionales imposibilitadas de enviar su producción a otras zonas en forma directa y sin pasar por el nudo central bonaerense. El Gran Buenos Aires y, en menor medida, el litoral se convirtieron en apéndice privilegiado del imperialismo, en intermediarios y coparticipes menores de este en la explotación y colonización de las regiones no favorecidas.



gas, pero sólo tienen una posición de liderazgo en Perú, donde la China National Petroleum Corporation (CNPC) produce una cuarta parte del petróleo del país. También son los mayores inversores extranjeros en Ecuador y Venezuela, pero en ambos países la producción de petróleo está en manos de la empresa estatal nacional. En el sector minero hubo algunas inversiones en Brasil, pero las mayores operaciones también se concentran en Perú. Chinalco (Aluminium Corporation de China) y Minmetals (China Minmetals Non-ferrocarril Metals Co., Ltd.) tienen, cada una, una gran mina de cobre en operación, mientras que Shougang Corporation viene extrayendo mineral de hierro desde la década de 1990 (Torres Cuzcano, 2010). La mayoría de estas empresas chinas llegó a la región alrededor de 2010, cuando los precios estaban en su nivel más alto. Las reservas latinoamericanas de cobre en poder chino equivalen al 70% de las reservas en territorio chino.

La agricultura y la pesca también implicaron inversiones, pero la información disponible es menos precisa. Algunos grandes proyectos agrícolas fueron cancelados después de que los gobiernos locales y los grupos de la sociedad civil se manifestaron en forma desfavorable. El aspecto más controvertido de las inversiones en la agricultura era la adquisición de tierras. Por otro lado, hubo grandes inversiones en el área comercial de la agricultura a partir de operaciones mundiales como la adquisición de los activos agrícolas de Noble y una participación mayoritaria de Nidera por parte de China National Cereals, Oils and Foodstuffs Corporation (COFCO). Estas firmas tienen importantes activos en la región, principalmente en Argentina y Brasil.

En el sector infraestructura, las mayores inversiones se concentraron en el sector eléctrico brasileño a partir de que State Grid adquirió varias líneas de transmisión y ganó concursos para proporcionar sus líneas en las obras de Belo Monte. Además de estos proyectos, las grandes firmas de construcción chinas se enfocan en dos proyectos de infraestructura de gran porte que prometen cambiar profundamente los sistemas de logística de la región: el canal de Nicaragua y el ferrocarril bioceánico Santos (Brasil) – Lima (Perú), aún en etapa de proyecto. En términos financieros, las entidades financieras chinas han firmado swap de monedas con varios de los países de la región (Argentina en el 2014, Brasil en el 2013 y Chile en el 2015) a los fines de asegurar su estabilidad financiera en un marco de disminución de los precios de los commodities y también como parte de la estrategia de internacionalización del renminbi (yuan). Como caso extremo, Venezuela recibió préstamos colateralizados en petróleo.

## **Extractivismo**

El extractivismo debe ser visto como parte de este proceso, o más bien como una profundización del lugar que tiene nuestra región en la división internacional del trabajo y no como un fenómeno aislado. Las nuevas tecnologías fracking, mega minería, paquete transgénico-agroquímicos, marcan un salto en la fractura metabólica naturaleza-sociedad, pero de ninguna manera escapa a la lógica que viene sufriendo nuestra región hace más de 500 años.

El hoy llamado extractivismo es en realidad intrínseco a la modernidad misma y muy especialmente al “*nacimiento*” de Latinoamérica y el resto de la periferia como resultado de la expansión europea moderna. El ser humano como especie se constituye cultural e históricamente a partir de su capacidad diferencial para la utilización de la naturaleza a través del proceso extracción-producción-consumo.

La modernidad y el humanismo burgués del siglo XV y XVI postulaban al hombre, es decir al hombre que se dedicaba al comercio, blanco y heterosexual, como el centro del universo. En esta concepción, todo el orden de las cosas se pone al servicio de la acción de este a partir de una razón instrumental. Se evidencia así, como se va desarrollando todo un arco filosófico que va a fundamentar y a legitimar la escalada sobre la naturaleza.

En ese sentido Galafassi y Riffo del *Grupo de Estudio sobre Acumulación, Conflictos y Hegemonía* (GEACH) nos plantea:

Este extractivismo que responde a la maximización de las ganancias variará en su expresión y modo de articulación a medida que los procesos de producción económica y reproducción social y política vayan evolucionando, de manera que lo que ayer no era extraíble o transformable, hoy sí ya pueda serlo; y de lo que ayer no era una necesidad, hoy se erija como tal. Entonces, lo que ha variado en estas últimas décadas, además de las herramientas tecnológicas, fue una presencia complementaria en mayor o menor medida de algún proceso parcial de industrialización y la consolidación de un determinado tipo de consumo. De ahí que aquellos que la definen como extractivista (o neoextractivista) están de alguna manera soslayando la historia latinoamericana y de la propia modernidad, planteando como novedad un proceso que define a toda la trayectoria de “acumulación dependiente” del subcontinente americano.

Más allá de esta continuidad que vemos en el proceso que nos llevó a la dependencia, no podemos negar las particularidades que se presentan en el modo de acumulación actual. Los grandes volúmenes de materia prima extraída, la velocidad de extracción, el aumento exponencial de la producción que satisface parámetros de consumo de una población que también crece de manera exponencial, son elementos que nos permiten observar un aumento en la velocidad de deterioro medioambiental y una profundización de la fractura del metabolismo naturaleza-sociedad.

Como vemos, no es ni todo nuevo ni todo igual, sin embargo *Las venas abiertas de América Latina* de Eduardo Galeano, escrito en 1973, sigue vigente:

Desde el descubrimiento hasta nuestros días todo se ha trasmutado siempre en capital europeo o, más tarde, norteamericano, y como tal se ha acumulado y se acumula en los lejanos centros de poder. Todo, la tierra, sus frutos y sus profundidades ricas en minerales, los hombres y su capacidad de trabajo y de consumo, los recursos naturales y los recursos humanos. El modo de producción y la estructura de clases de cada lugar han sido sucesivamente determinados, desde fuera, por su incorporación al engranaje universal del capitalismo. A cada cual se le ha asignado una función siempre en beneficio del desarrollo de la metrópoli extranjera de turno, y se ha hecho infinita la cadena de las dependencias sucesivas, que tiene mucho más de dos eslabones, y que por cierto también comprende, dentro de América Latina, la opresión de los países pequeños por sus vecinos mayores y, fronteras adentro de cada país, la explotación que las grandes ciudades y los puertos ejercen sobre sus fuentes internas de víveres y mano de obra. (Hace cuatro siglos ya habían nacido dieciséis de las veinte ciudades latinoamericanas más pobladas de la actualidad).

## **El extractivismo en Argentina**

En nuestro país, la situación del extractivismo se para sobre tres pilares fundamentales: el agro, con el paquete tecnológico que forman los transgénicos y los agroquímicos (agrotóxicos); el petróleo, con toda la expectativa que genera Vaca Muerta, donde se extrae gas y petróleo con métodos no convencionales (fracking) y la minería del

litio, como la gran promesa.

### *Transgénicos*

El modelo de agronegocios tiene a la provincia de Entre Ríos y a su gobernador, Gustavo Bordet, como grandes exponentes. Y para muestra acerca de lo que implica su modelo, solo hace falta un botón: por medio de un decreto provincial, Bordet intentó modificar normas que prohíben las fumigaciones terrestres con agrotóxicos a menos de un kilómetro de distancia de las escuelas rurales, reduciéndolas a tan sólo 100 metros. Una medida que sin duda expone a la población de forma sumamente peligrosa. Sin embargo, la Justicia dejó sin efecto el decreto del gobernador que beneficiaba a los empresarios del agro transgénico.

Las consecuencias de las fumigaciones con agrotóxicos pueden verse en las estadísticas escalofriantes que maneja la provincia. Mientras un informe publicado por el Instituto Nacional del Cáncer (INC) en 2017 indicó que Entre Ríos ocupaba el segundo lugar en fallecimientos por cáncer (con 140 casos cada 100.000 habitantes, siendo la media nacional, menos de 120 casos cada 100.000), un relevamiento realizado en febrero del 2018 afirmaba que el 55 % de las y los internados en el Hospital Garrahan y el Hospital Italiano por casos de cáncer o malformaciones provenían de la provincia mesopotámica.

En Argentina, en 2016, según datos de la Cámara de Sanidad Agropecuaria y Fertilizantes, se vertieron 290 millones de litros de agroquímicos. El mismo INTA reconoce que en la década del 90 se utilizaba 1,95 litros por hectárea. En la campaña agrícola 2011/2012 llegó a utilizarse nueve litros por hectárea<sup>1</sup>.

### *Vaca Muerta*

El saqueo abierto de Vaca Muerta arrancó con el pacto YPF-Chevron impuesto con cláusulas secretas y horas de represión en las afueras de la Legislatura de Neuquén. Fue sólo un año después de que el kirchnerismo anunciara una “gesta soberana” con la recompra (por miles de millones de dólares) de parte de las acciones de YPF SA. Por ese entonces, tanto Macri como Alberto Fernández se opusieron a la medida por considerarla “*casi confiscatoria*”. El último, además, cobraba un muy abultado sueldo como lobbista de la española Repsol. El kirchnerismo redactó decretos y leyes a la medida de la petrolera norteamericana y de todas las que quisieran saquear el subsuelo, garantizando generosos subsidios. El macrismo se apoyó en las “conquistas” de las empresas (una herencia que no cuestionó), como el kirchnerismo se apoyó en las del menemismo y profundizó el saqueo. La política energética de Cambiemos, que copó el Ministerio de Energía con CEOs, empezando en su momento por Aranguren (Shell), fue reemplazar parte de las transferencias estatales al sector hidrocarburífero, por transferencias desde los hogares, reduciendo los subsidios y aplicando tarifas brutales<sup>2</sup>.

1- Ver también en nuestra web: *Venceremos. La acumulación del capital a contramano de la naturaleza*

2- Ver también en nuestra web: *Venceremos. Vaca Muerta: la puja entre los recursos y el cuidado de nuestro ambiente y nuestras vidas*



Fotografía: Juan Merlos. Ramiro Lezcano

### *Megaminería*

El modelo a seguir que propone Fernández tiene un protagonista excluyente en la provincia sanjuanina: Barrick Gold, la multinacional minera dedicada a la extracción de oro más grande del mundo, con sede en la ciudad canadiense de Toronto. Llegada a la Argentina durante el menemismo en 1993, opera en la mina Veladero desde 2005 en San Juan y es propietaria del proyecto Pascua-Lama en la frontera con Chile. Actualmente obtiene ganancias multimillonarias que remite al exterior, mientras nos deja a cambio la contaminación de nuestros ríos y una legislación cada vez más permisiva para seguir avanzando en el saqueo de nuestros bienes Naturales. El poder del lobby de la Barrick pudo verse apenas a los dos meses de que Cambiemos llegara a la presidencia. El 12 de febrero de 2016 Macri anunció por decreto la eliminación de las retenciones al sector minero, una modificación que significó que el Estado deje de percibir más de 220 millones de dólares. El anuncio fue realizado en la provincia de San Juan, festejado por el gobernador Uñac y por los representantes de Barrick Argentina y de la Cámara Minera. Pero no era la primera vez que la Barrick lograba el favor de una decisión presidencial. En el año 2008, la minera logró torcer el destino de la Ley de Glaciares, aprobada por unanimidad en Diputados y por amplia mayoría en el Senado. Sin embargo, logró que Cristina Fernández de Kirchner la vetara tan sólo tres semanas después de su aprobación. La razón de ese veto puede rastrearse en lo que era el proyecto de Pascua-Lama, al punto tal que fue bautizado por muchos como el “veto Barrick”.

Unos meses después, en mayo de 2009, el periodista Darío Aranda aseguraba en *Pági-*

na/12:

El 14 de abril pasado, Peter Munk, fundador de la minera Barrick Gold, fue recibido en Casa de Gobierno por Cristina Fernández y el gobernador de San Juan, José Luis Gioja. Dos semanas después, el 30 de abril, los gobiernos de Chile y Argentina dieron luz verde a Pascua-Lama: firmaron el acuerdo tributario para definir las regalías de cada país, la última traba que tenía el proyecto.

Y completaba citando un estudio de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA en el que se aseguraba que

Pascua-Lama, señalado por impulsores y detractores como el proyecto minero más ambicioso de América, utilizará 17 camiones con cianuro por mes, 370 litros de agua por segundo –en una zona semidesértica– y 200 camiones de explosivos al mes. Todo en zona de alta montaña, de glaciares. No existen antecedentes mundiales de operaciones mineras, petrolíferas, industriales o arquitectónicas de gran dimensión, en o sobre formaciones glaciarias o periglaciarias que hayan resultado de nulo o mínimo impacto sobre las mismas.

La construcción de Pascua-Lama sólo era posible vetando la Ley de Glaciares, algo que fue concedido de inmediato y sin chistar.

### *Litio*

Los intereses imperialistas sobre los recursos del país, lo cual ha sido una constante en su historia. Durante los gobiernos de Evo Morales, el Estado puso ciertos reparos asociándose al capital extranjero con la mayoría del paquete accionario en su poder como en la explotación del gas y los hidrocarburos. Uno de los recursos que más estaría en la mira es el litio que se encuentra en el Salar de Uyuni que junto con los salares del norte de Chile y del NOA en Argentina concentran el 70% de las reservas mundiales de este mineral. Tras el fracaso de una sociedad entre la estatal Yacimientos de Litio de Bolivia (YLB) y una compañía alemana (ACI Systems) con el fin de fabricar baterías de litio a partir de la presión de grupos cívicos de Potosí, se abre un interrogante sobre cuál puede ser el destino de este recurso estratégico, donde existe una disputa entre empresas de Estados Unidos, Alemania y China, ante el cual el gobierno pretendía aliarse con una de ellas.

La provincia de Jujuy tiene una de las principales reservas de litio y es parte de lo que se denomina el “*triángulo del litio*”, cuyas áreas concentran el 80% de las reservas mundiales de salmueras entre Argentina, Bolivia y Chile. Este recurso no renovable ha cobrado especial interés de parte de las multinacionales mineras por el rol en la producción de baterías para dispositivos electrónicos, para la fabricación de autos eléctricos y la industria automotriz.

En el país hay por lo menos 47 proyectos (42 de extracción en depósitos en salmueras y 5 en depósitos de la roca pegmatita) según un informe del Ministerio Nacional de Energía y Minería del año 2017. Los proyectos más avanzados en la puna argentina están en Jujuy, a través de Sales de Jujuy y Minera Exar situados en el salar Olaroz Cauchari, al sur oeste de la provincia. Ambos son proyectos propiciados por el gobierno provincial y la empresa estatal JEMSE, quien es socia minoritaria (8,5% de los intereses) de multinacionales como Orocobre (Australia) y Toyota Tsusho (Japón), en el caso de Sales de Jujuy, o Lithium Americas (Canadá) y GFL Lithium Co. (China), en el caso de la empresa EXAR.

Si bien el litio se puede extraer de distintos depósitos: de la salmuera, de la roca dura y de depósitos sedimentarios, y cada uno exige distintos tipos de extracción y métodos de procesamiento, es la extracción de los depósitos de salmueras por evaporación la forma más rentable, y es a la vez la que pone en riesgo los ecosistemas de salares y humedales por la afectación de las reservas de agua dulce, afectando el modo de vida, de producción y de identidad de las comunidades indígenas de la zona. Los salares se encuentran en regiones de gran aridez, donde los balances hidrológicos son negativos (se pierde más agua por la evaporación de los salares de lo que ingresa por las lluvias estacionales). Las únicas fuentes de ingreso de agua al sistema del salar, son a partir de las lluvias de verano y las recargas laterales de los ríos de estación debido a la aridez del clima. La producción de litio mediante el método de evaporación y sin la reinyección de agua en el sistema subterráneo, como lo hacen actualmente las multinacionales, puede generar un riesgo muy probable en la degradación irreversible de las reservas de agua dulce cercanas, como también la alteración del sistema hídrico superficial y la afectación del proceso ancestral de cosecha de sal practicada por las comunidades originarias.

Según el geólogo forense Fernando Díaz, citado en varias investigaciones al respecto, afirma que por cada tonelada de litio extraído, se evaporan dos millones de litros de agua. También menciona que la extracción de la salmuera para obtener litio genera la disminución del nivel base de agua subterránea de las cuencas generando un descenso de agua dulce fuera de los bordes de la salina, provocando la desaparición de lagunas y vegas. Sales de Jujuy, es propiedad de la australiana Orocobre y la japonesa Toyota, y opera la extracción de litio en común acuerdo con el Estado provincial que se ubica como socio menor de la multinacional con el 8,5 % del paquete accionario, a través de JEMSE.

La explotación de litio en manos de un puñado de grandes empresas (Albemarle Corp., (USA), Soc. Química y Minera de Chile SA y Tianqi Lithium Corp. y Ganfeng Lithium Co. de China) opera, al igual, que otras actividades de tipo extractivistas en manos de corporaciones que ubican a los países de América Latina como reservorios de recursos naturales y, se aprovechan de la mano de obra cada vez más barata en dólares.

### **Las resistencias de nuestro pueblo**

El proceso de extracción de materia prima en Nuestramérica no se ha dado sin resistencias. Entroncar el análisis del proceso extractivista con las luchas de los pueblos es una tarea de los revolucionarios. La rebelión de Tupac Amaru y Tupac Katari contra la expoliación de oro y plata y el orden colonial, el intento de la primera reforma agraria de Artigas, el Plan de Operaciones de Mariano Moreno, la lucha por la patria grande de nuestros patriotas están ligadas (relacionadas de una manera u otra) al extractivismo. Analizarlo separado de estas luchas nos deja sin proyección política y aísla el fenómeno como un hecho original y regional. Según Svampa, *“América Latina es la región donde se asesinan más activistas de derechos humanos y ambientales en todo el mundo.”*

Nosotros podemos decir que en nombre del extractivismo se han generado grandes genocidios en Nuestramérica. De todas maneras dentro de este proceso podemos

señalar las características de las luchas actuales como hechos de resistencia a las características actuales del extractivismo.

Sobre nuestra región, sigue Svampa:

Hay una etapa que se inicia hacia 2008, en la cual ya se visibilizan los conflictos socioambientales y se producen una serie de conflictos emblemáticos en América Latina, que hacen que los gobiernos progresistas sean interpelados y reaccionen de manera muy virulenta contra las resistencias socioambientales. Pasó en Brasil con Belo Monte, en Argentina con Famatina en 2012 y en Bolivia con el Tipnis en 2011. Las reacciones fueron las mismas: deslegitimar las luchas socioambientales, asociándolas con ONG extranjeras o intereses foráneos. Ese es el discurso de Álvaro García Linera en Bolivia. Es una época en la cual se multiplicaron los proyectos extractivos: mayor cantidad de mega represas, la expansión de la frontera extractiva. En el caso de Argentina es, sobre todo, el Programa Estratégico Agroalimentario, que implica la multiplicación del 60% de la producción de granos. Esta segunda fase, que yo sitúo entre 2008 y 2013, es de mucha conflictividad. En 2013, con la caída del precio de los commodities, ya se advierte un impacto en las economías latinoamericanas, algo ligado también a que en América Latina, a partir del 2007, se da el ingreso de China. Podríamos decir que con respecto a los pueblos originarios es donde se ven las mayores contradicciones, porque están los avances legales (incorporación a la Constitución del '94, las leyes de emergencia territorial, la ley 26.160 del 2006) que aparecen como progresivos, pero se contraponen con el avance sobre los territorios y las denuncias por usurpación, represión, criminalización.

En la última década se han dado luchas que han hecho madurar las luchas ambientales. Uno de los últimos ejemplos de esto, es el mendozazo de diciembre de 2019, donde decenas de miles salieron a la calle para defender un bien común escaso fundamental, el agua. En Córdoba, la lucha contra Monsanto movilizó a miles de personas y en la actualidad la defensa de lo que queda del monte nativo genera acciones de gran magnitud. La izquierda, en estas luchas, tiene presencia constante pero desde un lugar marginal. La falsa contradicción que se genera cuando se bloquean proyectos que prometen miles de puestos de trabajo y que poseen la connivencia de los sindicatos, nubla el análisis profundo de las consecuencias que traen estos mega emprendimientos.

Estas luchas tienen de por sí un carácter corporativo, la defensa de determinados intereses de un sector o de una población. Sin embargo, entendemos que estas luchas tienen la potencia, a partir del trabajo político, de cuestionar las bases de la dependencia nuestroamericana. Por lo tanto, debemos buscar profundizar estas luchas, masificarlas y darles un carácter anticapitalista.